

El patrimonio cultural en los recuerdos del alumnado al finalizar el Bachillerato en España: educación e identidad patrimonial¹

Resumen

La educación patrimonial está ganando reconocimiento, constituyéndose como una tarea urgente para instruir y sensibilizar en torno a los valores que encierra el patrimonio. Objeto de la educación formal, no formal e informal, implica a múltiples especialidades de las ciencias sociales (CCSS). Conocer los conocimientos que sobre el patrimonio cultural ostenta el alumnado que concluye sus estudios de Bachillerato resulta interesante porque numerosos adolescentes, al finalizar esta etapa, serán sujetos activos que cargarán actividades patrimoniales. Una educación patrimonial efectiva, a través de diversos agentes socializadores (profesorado, familiares, amistades, medios de comunicación), podrá contribuir a generar una identidad cultural que favorecerá el desarrollo de actividades responsables y sostenibles sobre el patrimonio, facilitando así un legado valioso a las generaciones venideras. Este artículo recoge las aportaciones de 3 proyectos de investigación desarrollados entre 1980 y 2016. Las muestras de las 3 bases de datos acopiadas tuvieron como marco territorial preferente la Región de Murcia. Los individuos se seleccionaron de acuerdo con la representación territorial y los resultados académicos. Los instrumentos diseñados para obtener información fueron un cuestionario y una entrevista grabada semi-estructurada. Para el período entre 1980 y 2003 (primer proyecto), la utilización del patrimonio como recurso educativo fue escasa y se hallan diferencias apreciables tras el cambio de la Ley General de Educación (LGE) por la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). Para el período entre 2009 y 2011 (segundo proyecto), las salidas/visitas al patrimonio se duplican. El análisis de los datos recogidos con el tercer proyecto (2013-2016) muestra que es el patrimonio cultural (tangibles e inmuebles, sobre todo), más que el natural, el que está presente en la memoria del alumnado.

Palabras clave: Patrimonio Cultural. Educación Patrimonial. Identidad Patrimonial. Recuerdos Escolares.

Para citar este artículo:

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo; MARTÍNEZ-VALCÁRCCEL, Nicolás; GARCÍA-MARÍN, Ramón. El patrimonio cultural en los recuerdos del alumnado al finalizar el Bachillerato en España: educación e identidad patrimonial. *Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 9, n. 22, p. 198 - 235, set./dez. 2017.

DOI: 10.5965/2175180309222017198

<http://dx.doi.org/10.5965/2175180309222017198>

Pablo Álvarez Domínguez

Doctor en Pedagogía. Secretario de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE). Secretario del Museo Pedagógico de la Facultad de CCE de la Universidad de Sevilla. Sevilla - ESPAÑA
pabloalvarez@us.es

Nicolás Martínez-Valcárcel

Doctor por la Universidad de Murcia. Profesor titular del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia. Murcia - ESPAÑA
nicolas@um.es

Ramón García-Marín

Doctor por la Universidad de Murcia. Profesor contratado doctor del Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia. Murcia - ESPAÑA
ramongm@um.es

¹ Este artículo se desarrolla en base a los resultados de los siguientes proyectos competitivos de investigación: 1) "Los procesos de enseñanza-aprendizaje de Historia de España Contemporánea" – Fundación Séneca (PI-50/00694/75/01); 2) "La formación de los jóvenes en Historia de España y su relevancia en el desarrollo de las competencias ciudadanas. Estudio de resultados al concluir el Bachillerato y las PAU" – I+D+i, MECD (EDU2010-16286); y 3) "El Turismo Cultural en la Revitalización del Patrimonio Histórico de Lorca: Actores y Estrategias" – Fundación Séneca (PI-18937/JLI/13). Agradecimientos: a) al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España; y b) a la Fundación Séneca de la Región de Murcia.

Cultural heritage in students' memories upon completing High School in Spain: education and heritage identity

Abstract

Heritage education has gained recognition, it has become an urgent task to educate and raise awareness about the values of heritage.

An object of formal, non-formal, and informal education, it involves multiple specialties within social sciences (SSc). Identifying knowledge about cultural heritage held by students upon completing High School education is interesting because many teenagers, at the end of this stage, are active subjects who carry out heritage activities. An effective heritage education, through various socializing agents (teachers, family members, friends, media), can contribute to generate a cultural identity that favors developing responsible and sustainable activities concerning heritage, thus facilitating a valuable legacy to the coming generations. This article collects the contributions from 3 research projects conducted between 1980 and 2016. The samples of the 3 databases considered had as a preferential territorial framework the Region of Murcia, Spain. The individuals were selected according to territorial representation and academic outcomes. The instruments designed to obtain information were a questionnaire and a semi-structured recorded interview. For the period between 1980 and 2003 (first project), the use of heritage as an educational resource was scarce and there were appreciable differences after changing the Spanish General Law on Education (LGE) by the Spanish Organic Law on General Regulation of the Education System (LOGSE). For the period between 2009 and 2011 (second project), departures from/visits to heritage sites doubled. The analysis of data collected from the third project (2013-2016) shows that it is cultural heritage (tangible and immovable, above all), more than the natural one, which is present in the students' memory.

Keywords: Cultural Heritage. Heritage Education. Heritage Identity. School Memories.

O patrimônio cultural nas memórias dos alunos que completam o Ensino Médio na Espanha: educação e identidade patrimonial

Resumo

A educação patrimonial tem ganhado reconhecimento, constituindo uma tarefa urgente para instruir e conscientizar acerca dos valores que o patrimônio engloba. Objeto da educação formal, não formal e informal, envolve múltiplas especialidades das ciências sociais (CS). Identificar os conhecimentos sobre o patrimônio cultural dentre os alunos após a conclusão do Ensino Médio se mostra interessante porque muitos adolescentes, ao final dessa etapa, serão sujeitos ativos que realizarão atividades patrimoniais. Uma educação patrimonial eficaz, por meio de vários agentes de socialização (professores, familiares, amigos, meios de comunicação), poderá contribuir para gerar uma identidade cultural que favorecerá o desenvolvimento de atividades responsáveis e sustentáveis em matéria de patrimônio, o que facilita um legado valioso para as futuras gerações. Este artigo reúne as contribuições de 3 projetos de pesquisa desenvolvidos entre 1980 e 2016. As amostras das 3 bases de dados consideradas tiveram por marco territorial preferencial a Região de Múrcia, Espanha. Os indivíduos foram selecionados de acordo com a representação territorial e os resultados acadêmicos. Os instrumentos destinados a obter informações foram um questionário e uma entrevista gravada semi-estruturada. Para o período entre 1980 e 2003 (primeiro projeto), o uso do patrimônio como recurso educacional foi escasso e houve notáveis diferenças depois da substituição da Lei Geral de Educação (LGE) pela Lei Orgânica Espanhola de Regulação Geral do Sistema Educacional (LOGSE). Para o período entre 2009 e 2011 (segundo projeto), as saídas de/visitas a sítios de patrimônio duplicaram. A análise dos dados coletados com o terceiro projeto (2013-2016) mostra que é o patrimônio cultural (tangível e imóvel, principalmente), mais do que o natural, que está presente na memória dos estudantes.

Palavras-chave: Patrimônio Cultural. Educação Patrimonial. Identidade Patrimonial. Memórias Escolares.

La educación patrimonial se está convirtiendo en un mecanismo fundamental que contribuye a fortalecer el desarrollo de la identidad cultural local y de un turismo cultural responsable, que genera un impulso socioeconómico en lugares con un patrimonio destacado y singular.

Reflexionar en torno a la educación patrimonial obliga, en primer lugar, a considerar una noción de patrimonio vigente en la que la comunidad tiene un rol central. El patrimonio se relaciona hoy con la comunidad. Esto se explica porque, más allá de las distintas visiones que existen sobre lo que se entiende como objeto patrimonial y las formas de protegerlo, el patrimonio siempre opera de igual forma: existe cuando es aclamado por un grupo (DORMAELS, 2011, p. 1). Así, pese a que la relación de una comunidad con los posibles objetos patrimoniales pueda interpretarse y significarse de tantas formas como contextos y experiencias existan, es la comunidad quien legitima el patrimonio. De ahí que éste se entienda como un “soporte transmisible de la historia y la identidad en la experiencia colectiva” (DORMAELS, 2012, p. 2), constituyendo un camino para fortalecer la legitimidad de las comunidades en las decisiones sobre su cultura, raíces y legado (DORMAELS, 2012, p. 9).

Promover la educación patrimonial implica fomentar una conciencia y un respeto hacia el pasado, el presente y el futuro. Proteger un objeto patrimonial conlleva un largo proceso que no arranca con su declaración ni culmina con su protección. Se inicia con el reconocimiento de la comunidad y termina con su gestión. En cada una de estas etapas, conocer el patrimonio y sus procesos asociados es fundamental. Y para lograr este propósito educar y formar desde las bases es primordial (IBARRA; RAMÍREZ, 2014, p. 40).

No pueden dejar de destacarse los posibles roles de las nuevas políticas de desarrollo urbano y turístico como posibles instrumentos que potencien la educación patrimonial a nivel local. Más aún cuando se sostiene que el patrimonio se vincula con la calidad de vida de los habitantes de las ciudades (CAPEL, 2014), llegándose a plantear ésta última como el objetivo principal de toda política. En un mundo global, el patrimonio se plantea tema central que permite proteger la identidad cultural y lo particular.

Es necesario transformar el patrimonio en instrumento real del aprendizaje, fundamental en la formación integral del alumnado, ya que al promover la interacción de éste con su entorno, despiertan su interés por participar activamente en el desarrollo del conocimiento, brindándole la oportunidad de crear una conciencia libre, crítica y objetiva, convirtiéndolo en una persona capaz de incidir en su sociedad para transformarla de forma responsable. Ofrecer la opción de utilizar eventos turísticos culturales relacionados con el patrimonio histórico e identitario (tangibles o intangibles) se presenta como un apreciable recurso didáctico auxiliar en la preparación de los educandos, ya que los contenidos y los destinos turísticos contemplados permitirían enfrentar al alumno con el objeto concreto del conocimiento y su utilización en la realidad.

Así, al inicio de este trabajo que presentamos, nos planteamos los siguientes interrogantes como problemas de la investigación:

- ¿Qué visitas o experiencias acerca del patrimonio – formando parte de su bagaje cultural –, recuerdan los estudiantes al finalizar el Bachillerato cuando se les pregunta sobre el tema?
- ¿Qué lugares recuerdan y cuándo y/o con quién se visitaron?
- ¿Qué tipo de bienes patrimoniales son más importantes para ellos?
- Si tuvieran que enseñar el patrimonio de su localidad a otras personas, ¿qué enseñarían y con qué criterios?

De esta forma, el principal objeto de trabajo de esta investigación se concreta en estudiar cuáles son los principales recuerdos que en torno al patrimonio cultural permanecen en las mentes del alumnado español al finalizar el Bachillerato. Todo ello en aras de poder establecer cómo tales recuerdos influyen en el desarrollo de su identidad personal y patrimonial, lo que nos permitirá poner de relieve determinadas pautas y claves fundamentales ligadas al desarrollo de una nueva y necesaria educación patrimonial en nuestros días.

En la dirección anteriormente señalada, la existencia de una línea de investigación iniciada a finales del siglo XX ha permitido profundizar progresivamente en los resultados a través, principalmente, de tres proyectos de investigación competitivos señalados en la nota 1 de este artículo. Así pues, en el primero (“Diseño y desarrollo de los proyectos

curriculares de Historia en Bachillerato de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia: profesores y alumnos”) se sistematizó y analizó la información sobre los procesos de enseñanza de Historia de España del periodo 1980-2003, incluyendo el uso y las salidas que se hacían para conocer el patrimonio. Por otra parte, en el segundo proyecto (“La formación histórica de los jóvenes en Historia de España y su relevancia en el desarrollo de las competencias ciudadanas: estudio de resultados al concluir Bachillerato y las Pruebas de Acceso a la Universidad”) se recogió información del periodo 2009-2011 (en una muestra a nivel de toda España) sobre las competencias ciudadanas, obteniéndose también información sobre las salidas para conocer dicho patrimonio. El tercer proyecto, realizado en el curso académico 2013-2014 (“El turismo cultural en la revitalización del patrimonio histórico de Lorca: actores y estrategias”) centrado en la ciudad de Lorca, pero recogiendo información de toda la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM), se profundizó expresamente en el uso del patrimonio al finalizar la formación secundaria. Este proyecto es el que ha constituido fundamentalmente la base de datos de este trabajo de investigación que presentamos.

Antecedentes

A través de la historia de la humanidad, podemos señalar que una gran parte de lo que se consideraría como patrimonio cultural y natural se ha perdido, en cierto modo debido a catástrofes naturales, conflictos bélicos o cambios climáticos, pero también por la ignorancia y la falta de cuidado y de arraigo para con estos, principalmente por la escasa conciencia de la importancia que la conservación del legado de nuestras ascendencias reviste para el perfeccionamiento de las generaciones actuales y venideras. No cabe duda de que las dos últimas décadas han venido marcadas por un progresivo interés por la salvaguardia y la protección del patrimonio cultural y natural; amén del interés por establecer necesidades e ilusiones vinculadas a la educación patrimonial como disciplina (FONTAL MERILLAS Y MARÍN CEPEDA, 2014). Y, en esta línea, la cimentación de la doctrina internacional patrimonial ha puesto de manifiesto desde su inicio la educación patrimonial como parte fundamental de todo quehacer en torno al patrimonio. Es la sociedad la encargada de sensibilizar sobre la importancia de conservar el patrimonio en

todas sus dimensiones como base de su propia memoria e identidad local, y bajo el indicio de que el deterioro o el desgaste de un patrimonio local van en detrimento del desarrollo de toda la humanidad.

El reconocimiento universalizado del patrimonio es reciente, aunque una larga historia le precede. Patrimonio y patria eran conceptos relacionados de forma muy estrecha, vinculando la colectividad a un pasado común que en aquel momento se estaba configurando y reconfigurando (AYELÉN, 2010). Durante el siglo XX, la extensión del patrimonio forma parte del proceso de democratización contemporánea de la sociedad, pues todos los ciudadanos son, potencialmente, usuarios de estos bienes patrimoniales y además se convierten en herederos de un pasado colectivo.

En los últimos tiempos, tal y como ponen en evidencia estudios recientes (CALAF MASACHS; MARÍN CEPEDA, 2012; CAREAGA, 2015; CUENCA LÓPEZ, 2014; CUENCA LÓPEZ et al., 2014; GARCÍA VALECILLO, 2009; 2016; PINTO, 2014), es cierto que venimos presenciando una mayor y generalizada preocupación por el patrimonio y por la educación patrimonial. La presencia de actores como el Estado, las Comunidades Autónomas, el sistema educativo, los medios de comunicación, etc., ha motivado una dilatada puesta en valor del patrimonio como un recurso de importante alcance social y cultural, en el sentido de que constituye una expresión de la identidad de un país. Particularmente, desde el advenimiento de la democracia, hemos podido comprobar cómo desde el Estado se ha venido poniendo de manifiesto un nuevo interés o una política incipiente orientada a promover y difundir el patrimonio cultural a los jóvenes en el contexto del sistema escolar (CALAF MASACHS; MARÍN CEPEDA, 2012; CAREAGA, 2015; GABARDÓN DE LA BANDA, 2014); lo que se ha venido acentuando hasta nuestros días, especialmente a partir de la entrada en vigor de la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, España), de 1990. Concretamente, en su artículo 19, nos invitaba a desarrollar en el alumnado la capacidad de “conocer las creencias, actitudes y valores básicos de nuestra tradición y patrimonio cultural, valorarlos críticamente y elegir aquellas opciones que mejor favorezcan su desarrollo integral como personas”. Años después, la Ley Orgánica de Educación (LOE, España), de 2006, en su artículo 23, nos instaba a desarrollar entre los estudiantes las capacidades de “conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el

patrimonio artístico y cultural”. En última instancia, La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE, España), de 2013, en su artículo 6 – aunque con menor concreción patrimonial –, nos recuerda que el alumnado está obligado a “conocer los aspectos fundamentales de las Ciencias de la Naturaleza, las Ciencias Sociales, la Geografía, la Historia y la Cultura”.

Junto a los aspectos comentados, tenemos que señalar que 30 años de investigación a través del desarrollo de diferentes proyectos competitivos (ya señalados en el resumen y la introducción) anteceden a este artículo, lo que nos permite poner de manifiesto la escasez de experiencias y posibilidades que brindan nuestros entornos locales para valorar el patrimonio y enriquecernos con él.

Fundamentación teórica

Patrimonio y desarrollo local: el valor del patrimonio más cercano

El concepto de patrimonio ha adquirido un carácter polisémico, lo que representa nuevos retos y problemas a la gestión del mismo en la actualidad. El patrimonio ayuda a reconstruir el pasado y favorece la construcción del futuro. Las decisiones político-administrativas sobre la necesidad de proteger y restaurar el patrimonio son esenciales para la sociedad venidera, pues afectan a la memoria colectiva, a la identidad y al desarrollo sostenible (CAPEL, 2014). En este sentido, no sólo el patrimonio material, sino también el cultural inmaterial, es esencial para la continuidad y el conocimiento de realidades pasadas, debiéndose preservar y legar a las generaciones futuras por sus valores históricos y estéticos.

El consumo del patrimonio se ha podido situar a veces por encima de su interés histórico y cultural, en una competencia a escala planetaria, como un factor de revitalización urbana y económica. Algunas ciudades tratan de situarse en la escena mundial valorando el patrimonio que poseen. Con este se incrementa el turismo, el ocio, el valor del suelo y el orgullo de una parte de los habitantes por el éxito de su ciudad (CASERTA; RUSSO, 2002).

En la Conferencia Mundial de Ciudades Históricas, celebrada en Lugo, en 2008, se reconoció que para los políticos que han de tomar decisiones sobre el planeamiento es importante tener pacientemente discusiones abiertas con los ciudadanos para mejorar la identidad de la ciudad histórica (TAGAKI, 2013). La percepción del patrimonio natural y cultural que nos rodea lleva a construcciones que son necesarias conocer. Así pues, partiendo de lo que se recuerda sobre el patrimonio cercano, es preciso saber dónde se aprendió e implicarse en la transformación de un potencial recurso en un producto turístico que logre un desarrollo local sostenible, enraizado en la identificación con el medio circundante y presentado como algo nuestro, identitario.

El patrimonio cultural, debidamente comunicado, debe ser un elemento clave para la formación integral de la persona, para su desarrollo emocional y para favorecer la interacción y cohesión social. Una educación para el ocio y tiempo libre es, muy posiblemente, el aspecto que menos explicaciones requiera para coordinar y enlazar el hecho patrimonial con el educativo (MARTÍNEZ-VALCÁRCEL; GARCÍA-MARÍN, 2015). Tal vez la ciudadanía sea el fin último de todo proceso cultural y, en este sentido, diversas son las formas a través de las cuales se puede relacionar con tales procesos: en primer lugar, como consumidora de productos culturales; en segundo lugar, implicándose activamente en el diseño y en la toma de decisiones sobre la programación cultural de su localidad; y en tercer lugar, formando parte de la generación del contenido cultural y del conocimiento sobre el patrimonio de su territorio más cercano (VV.AA., 2009).

Así, considerado todo lo anterior, conviene tener presente que la puesta en valor del patrimonio desde lo local nos lleva a poner de manifiesto la necesidad de colaborar localmente en el diseño de una nueva educación patrimonial de carácter global, que contribuya a la vez al desarrollo de nuestra identidad personal.

Educación patrimonial e identidad personal: el reto de vivir con el patrimonio y de reconocerlo como valor identitario

Cuando hablamos de educación patrimonial, lo hacemos desde un enfoque globalizador, integrador y simbiótico, que coloca el acento en la dimensión relacional existente, no solo entre los términos educación y patrimonio, sino entre los elementos

que integran o constituyen cada uno de ellos. Así pues, si los bienes culturales que forman parte del patrimonio son considerados como tales en virtud del acto de patrimonialización realizado por el colectivo o la sociedad que es su titular, es decir en virtud de la relación existente entre estos bienes y las personas que los dotan de valores culturales, la educación patrimonial es doblemente relacional, pues la educación se ocupa de las relaciones entre personas y aprendizajes. El patrimonio es el contenido de ese aprendizaje y las formas de relación se refieren a la identidad, la propiedad, el cuidado, disfrute, transmisión, etc. (PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN Y PATRIMONIO, 2013, p. 10). La educación patrimonial hace referencia a un proceso sistemático de trabajo pedagógico centrado en el patrimonio cultural como fuente primaria de conocimiento y desarrollo personal y colectivo del individuo. Se trata de un recurso educativo de alfabetización formativa que permite a las personas hacer una lectura cultural, orientada a interpretar el mundo que les rodea. Tal y como señala Teixeira (2006), la educación patrimonial se presenta como un campo propicio al desarrollo del patrimonio cultural, permitiendo la aprehensión de nuevos referentes para su selección y la democratización de las prácticas culturales.

El patrimonio cultural conlleva un sustento identitario para la ciudadanía, ya que explica tanto lo que somos culturalmente, como lo que hemos llegado a ser. Si las personas tenemos claro quiénes somos, de dónde venimos, por qué hemos llegado a ser de una determinada forma y no de otra, y cómo llegamos a relacionarnos con los otros, podemos evitar búsquedas inútiles de nuestros propios referentes de identidad. La educación nos ayuda no solamente a conocer tales referentes, sino a comprenderlos históricamente y ponerlos en valor. Así, según el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2013, p. 15), “cuando algo se siente como propio, se tiende a cuidar, preservar y transmitir, por lo que la educación patrimonial es una garantía identitaria”. El patrimonio histórico español es una riqueza colectiva que contiene las expresiones más dignas de aprecio en la aportación histórica de los españoles a la cultura universal. Y, tal y como señala Fontal Merillas (2013, p. 13), “su valor lo proporciona la estima que, como elemento de identidad cultural, merece a la sensibilidad de los ciudadanos”. De esta forma, justificamos el reto educativo de enseñar a la comunidad a sentir y a vivir con el

patrimonio cultural para poder reconocerlo como valor identitario que contribuye a la interpretación de la realidad.

En numerosos territorios donde la población queda concentrada en pequeños núcleos separados unos de otros, como ocurre, por ejemplo, en la Región de Murcia, y en muchas otras provincias españolas, el pueblo, como unidad local, constituye una unidad básica de expresión identitaria de gran importancia para sus miembros, que tratan de utilizar diversos vehículos y medios para la exaltación del “nosotros local”, y para ofrecer un perfil compacto frente al “ellos” que suponen los pueblos vecinos (DÍAZ; GUERRA, 2010).

Enseñar a sentir y a interpretar el patrimonio cultural es un reto constante para la investigación y la difusión de buenas prácticas docentes en torno al patrimonio. Una significativa educación patrimonial ha de diseñar recursos, estrategias y herramientas que favorezcan el desarrollo de las competencias básicas del alumnado, el intercambio de experiencias patrimoniales en el aula, el trabajo interdisciplinar y colaborativo, y el desarrollo de prácticas innovadoras en nuestro entorno local que propicien un cambio pedagógico – y, a su vez, nuevas formas de vincular lo educativo con nuestro patrimonio cultural. En definitiva, el patrimonio cultural es un poderoso recurso educativo que nos permite: pensar y reflexionar; aprender juntos; mirar al pasado, para entender el presente y proyectar el futuro; autoconocernos y autoexplorarnos para conocer a los demás; participar en el desarrollo de procesos culturales y socializadores, etc. La juventud precisa de oportunidades que le permita vivir y sentir el patrimonio de su localidad. Se trata de transmitir un conocimiento cultural e identitario práctico y útil, que el joven debe ser capaz de explotar. Difícilmente se puede construir una identidad nacional si no partimos de un acercamiento a nuestro patrimonio local. Así, si aceptamos que el diálogo intergeneracional con el patrimonio es esencial para establecer identidades, tenemos que aceptar también que es un instrumento fundamental para la formación de la ciudadanía.

Agentes educativos implicados en la transmisión del patrimonio local

Resulta interesante destacar que la educación patrimonial apunta al trabajo tanto con estudiantes del sistema educativo como con el resto de la comunidad. Actualmente,

se han generado diversos espacios de aprendizaje bajo el espíritu de superar la entrega de un contenido específico en el espacio educativo, a través del currículum oficial. Así, la educación patrimonial se debe promover tanto en los ámbitos educativos formales como a través de otras plataformas sociales y culturales (CALAF MASACHS, 2009).

Hasta hace poco tiempo, el turismo colegial se veía como una actividad no escolar, sin embargo, el logro de mayores niveles de renta permite, hoy en día, que los ciudadanos que se integran en la enseñanza reglada y las administraciones públicas consideren, con clara conciencia y fines educativos, la progresiva inversión en recursos proyectados en actividades extraescolares, programas educativos, intercambios y experiencias, exposiciones, etc. Así pues, el turismo cultural se ha convertido en una parcela prioritaria desde múltiples vertientes, la educativa, familiar, social y escolar.

La educación patrimonial desarrollada en los ámbitos formal (centros escolares y universidades), no formal (museos y centros de interpretación, asociaciones y grupos culturales) e informal (familias, amigos, medios de comunicación, redes sociales) ha sido objeto de diseños curriculares y programaciones pedagógicas que rara vez conectaban estos ámbitos, cuando la realidad es que todos ellos han de tender a interrelacionarse de forma continua. Desde esta perspectiva, resulta fundamental trabajar para concebir y aplicar los instrumentos necesarios para que los tres ámbitos educativos puedan realizar programaciones conjuntamente y que, al mismo tiempo, tengan en cuenta la realidad de los medios de comunicación y la propia familia como contextos donde el patrimonio se protege, se transmite, se siente, se pone en valor, se crea, etc.

Aunque exista la presencia del patrimonio en el currículum escolar, que lo incorpora a las aulas como parte de los objetivos, competencias básicas y contenidos en las diferentes etapas educativas cierto es que esta base curricular no encuentra su adecuada implementación educativa dentro de la enseñanza formal. Tenemos que ser conscientes de que desde el aula podemos contribuir a sensibilizar y formar al estudiante, para que sea capaz de desarrollar una actitud comprometida y empática con el patrimonio cultural.

Los procesos de socialización han ocupado un amplio campo de estudio que desborda las posibilidades de este trabajo; cabe, sin embargo, señalar los realizados por

Baker (2013), Benedicto y Morán (2009), Carretero (2007), Díaz y Guerra (2010) y Prats, Barca y López (2014), que seguimos en nuestro estudio. Así pues, entendemos que el proceso de socialización y creación de las identidades (en nuestro caso locales) va desde el inicio de la vida hasta la culminación de la misma (nosotros nos referiremos al periodo de 6 a 18 años). En dicho proceso, el individuo va adquiriendo y dando forma personal: a las normas de la cultura, a la simbología creada y a los valores básicos, en interacción con el medio y con los otros y reconociéndose como integrantes de grupos que van desde la familia, los amigos, la localidad hasta los grupos supranacionales. En dicho proceso identitario, juegan un papel importante las figuras de autoridad, los lugares de la memoria, los símbolos y las creaciones artísticas e intelectuales que nos servirán de referente para nuestra investigación.

Diseño de la investigación y metodología

Este trabajo recoge parte de las aportaciones de tres proyectos diferentes – publicados y referenciados en la bibliografía –, como se ha indicado, que van desde el 2001 a 2016, pero se centra en el último de ellos. Stake (2006), señala las dos grandes formas de enfocar la investigación: una orientada a las mediciones y otra a la experiencia; ambas enriquecen la comprensión de la realidad analizada, cada una de ellas de forma distinta. Stake (2006, p. 17) indica a los “estándares y criterios” como conceptos clave de la vía de las mediciones y por “comprensividad del evaluador e interpretación como los de la otra vía”. En este trabajo, el análisis de los resultados estará orientado hacia la primera, medición, y la profundización de los mismos al segundo enfoque, el de la experiencia. Por otra parte, esta investigación se tipificaría como de “no experimental-cualitativa”, al encargarse de examinar el comportamiento humano y el contexto social, cultural y político en el cual se produce.

La necesidad de investigar el conocimiento que tiene el alumnado de su patrimonio, parte de que los datos deben proporcionar (SALKIND, 2009) una imagen amplia del fenómeno que interesa explicar; sin olvidar que entender la naturaleza descriptiva de un acontecimiento es tan importante como entender el fenómeno en sí mismo, por la razón de que no es posible evaluar ni apreciar los avances que se han logrado sin entender el contexto en el que tuvieron lugar tales sucesos.

La muestra se ha realizado en la CARM y, para la selección de los participantes, consideramos oportuna la propuesta que por cúmulos y cuotas realiza Salkind (2009). Así, seleccionamos unidades de individuos, cúmulos (institutos)², de acuerdo con la representación territorial, resultados académicos y carreras universitarias estudiadas. Determinados los centros de referencia, se fijaron las cuotas que cada cúmulo debería tener, cubriéndose en cada situación en función de la voluntariedad de los participantes. El instrumento para obtener información fue un cuestionario semi-estructurado que indagaba tanto sobre conocimiento de su patrimonio como en el proceso de aprendizaje y en una propuesta de salida de su localidad programada por cada participante. Más concretamente, incluía los apartados siguientes:

1. **Datos de Identificación.** Estos se agruparon en tres apartados: identidad de los alumnos, datos académicos y temporalización de los estudios realizados.
2. **Contexto de aprendizaje del patrimonio.** Las preguntas relacionadas con el lugar donde los aprendizajes se realizaron se diseñaron con el siguiente formato: una apreciación del número de salidas/visitas realizadas, una escala de Likert de valoración y una pregunta abierta que razonaba el porqué de la ponderación. El número de ítems estuvo referido a: Bachillerato, Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Primaria, Familia, Asociaciones y Medios de Comunicación.
3. **El patrimonio recordado de su localidad y propuestas de visita.** En este apartado se realizaron tres preguntas sobre lo recordado, lo fundamentado y la programación de una propuesta de visita guiada al patrimonio local.

La secuencia realizada para obtener la información fue la siguiente: a) se contactó con los alumnos, se les explicó la investigación (conocer lo que los discentes saben de su patrimonio y la necesidad de recoger estos datos) y se les invitó a participar en la investigación; b) se les hacía una pequeña introducción del tema en el que se basa el cuestionario; y c) a los alumnos que aceptaban³ se les proporcionaba el cuestionario para su cumplimentación.

² Teniendo presente que sean lo suficientemente homogéneos para compensar las diferencias.

³ Obteniendo el consentimiento para el tratamiento de los datos y mantenimiento del anonimato.

La muestra seleccionada debería llegar al 20% de los institutos (144 existentes en la CARM), tener una distribución adecuada a poblaciones grandes, medianas y pequeñas. Igualmente, que constase con un número de participantes superior a 40, lo que permite un volumen de información suficiente para proporcionar una imagen significativa y no ser solamente un estudio de caso. Los resultados permitieron llegar a 49 participantes de 17 poblaciones y 34 institutos. Por último, la selección de los participantes para ejemplificar los proyectos de la visita a la ciudad se concretaron en tres: Murcia (por su importante legado), Jumilla (un medio diferente con un patrimonio moderado) y Barqueros (una pequeña población sin apenas patrimonio). La importancia y el alcance que la muestra tiene, la recogemos en la Figura 1.

Figura 1. Muestra.

Nº de habitantes	Localidad	Nombre del Instituto	Nº entrevistas
439.712	Murcia	IES Alfonso X el Sabio	3
		IES El Carmen	3
		IES Floridablanca	2
		IES Saavedra Fajardo	2
		IES Infante D. Juan Manuel	1
		IES Jesús María	1
		IES Juan Carlos I	1
		IES La Flota	1
		Colegio San José	1
216.451	Cartagena	IES Santa Joaquina de Vedruna	3
		Maristas La sagrada familia	2
		IES Isaac Peral	1
		IES Jiménez de la Espada	1
		IES Mediterráneo	1
		IES Carmelitas	1
		IES Juan Sebastián Elcano	1
91.759	Lorca	IES Francisco Ros Giner	5
		IES José Ibáñez Martín	2
		IES Príncipe de Asturias	1
		IES San Juan Bosco	1
40.907	Alcantarilla	IES Sanje	1
35.064	Cieza	IES Los Albares	1
34.632	Aguilas	IES Rey Carlos III	1
34.130	Yecla	IES José Martínez Ruiz Azorín	1
32.718	Mazarrón	IES Domingo Valdivieso	2
26.280	Caravaca de la Cruz	IES Ginés Pérez Chirinos	2
25.476	Jumilla	IES Infanta Elena	1
21.298	Alhama de Murcia	IES Miguel Hernández	1
		IES Valle de Leiva	1
18.570	Archena	IES Vicente Medina	1
15.860	Santomera	IES Poeta Julián Andújar	1
15.735	Los Alcázares	IES Antonio Menárguez Costa	1
10.527	Calasparra	IES Emilio Pérez Piñero	1
Total de entrevistas			49

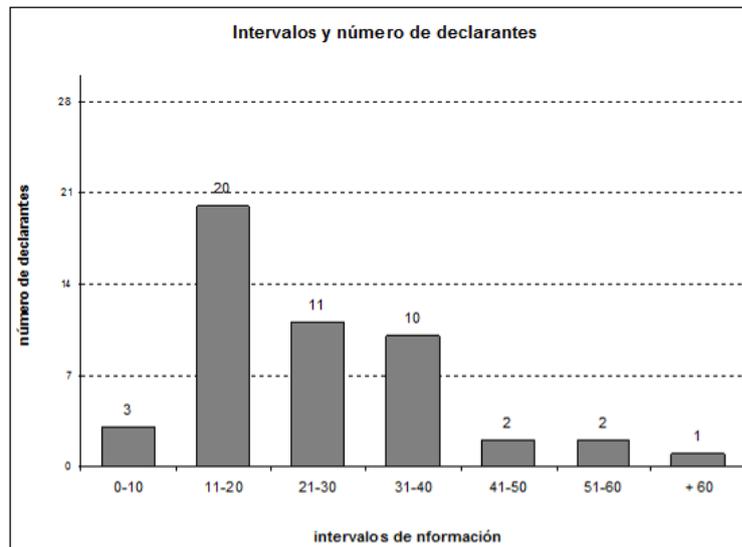
Fuente: Elaborada por los autores.

Resultados y discusión

La visibilidad del patrimonio local: el proceso de creación identitaria

Los resultados de los trabajos de 1980-2011 fueron la base para la realización de una nueva investigación centrada en el patrimonio. Así pues, tal y como se señaló en la parte metodológica, se les preguntó a los participantes que recordaran, en este momento, su patrimonio local. Más concretamente, los 49 participantes fueron capaces de aportar 1.211 evidencias de su entorno, lo que supone una media de casi 25 por persona. Por otra parte, el estudio de los intervalos (Gráfico 1) indica que casi la mitad de declarantes rememoraron entre 21 y 40 evidencias de su localidad; un número alto de recuerdos, sobre todo si tenemos presente que tenían que identificarlos en muy breve tiempo y sin ningún apoyo.

Gráfico 1. Intervalos de evidencias recordadas.



Fuente: Elaborado por los autores.

Continuando con el análisis y la interpretación de los resultados (Figura 3), es el patrimonio cultural el que está presente en la memoria del alumnado, pues el 96% de los recuerdos y el 100% de los participantes lo han evidenciado en sus declaraciones. Por otra parte, el patrimonio natural aglutina solamente el 4% de las evidencias y el 53% de los participantes (26 alumnos). Estos datos ponen claramente de manifiesto la naturaleza cultural del recuerdo de los alumnos, pues el patrimonio natural solamente está presente

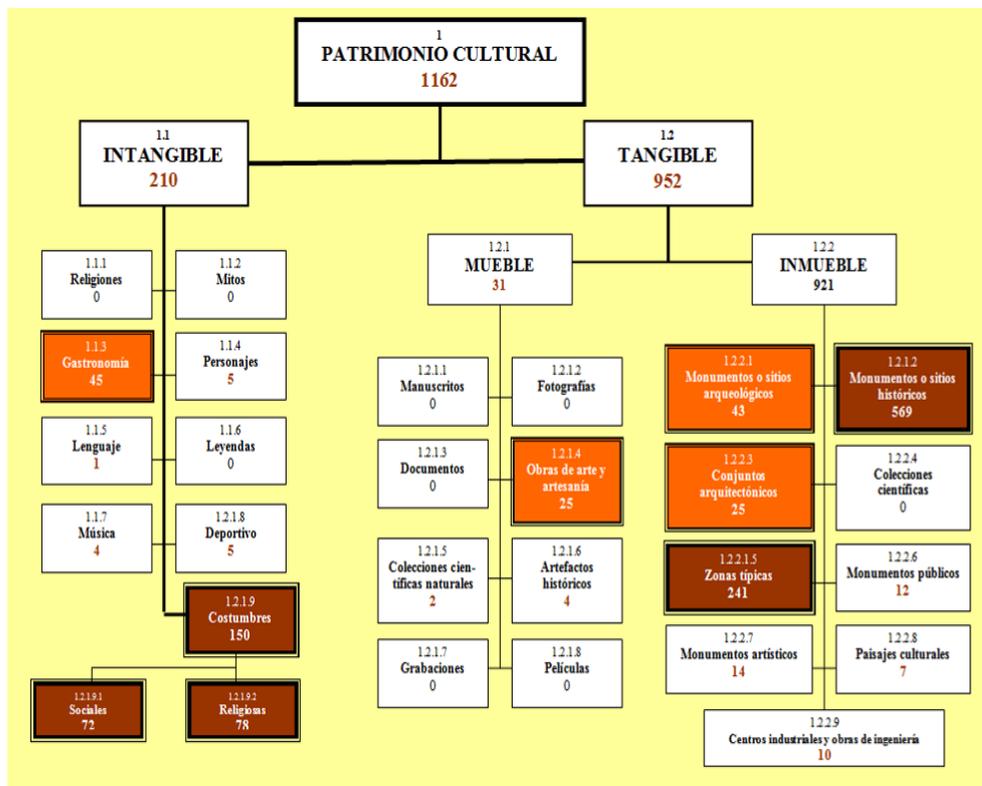
en algo más de la mitad de los participantes. Más concretamente, es el patrimonio cultural, tangible e inmueble, con 921 evidencias identificadas por el alumnado (casi el 80% del total), el que se constituye como eje vertebrador de los recuerdos. Una breve síntesis del origen de lo que son sus recuerdos (Figura 2) tendría dos niveles de escala (que se exponen a continuación, sumando 1.080 de las 1.211 declaraciones) y que constituyen el referente principal de la urdimbre de la construcción identitaria de su localidad.

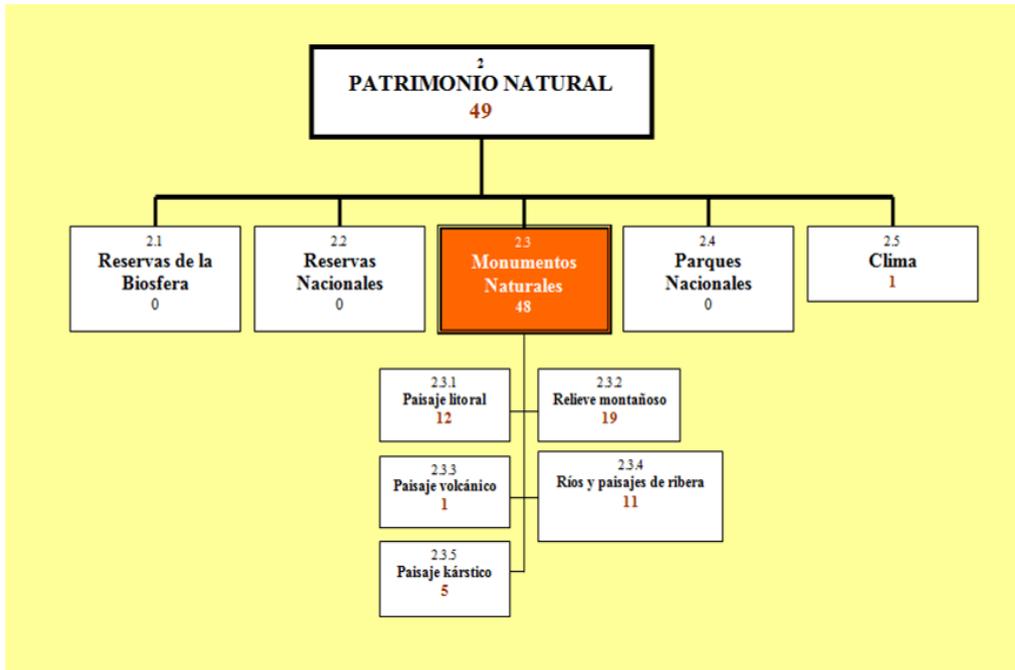
Figura 2. Frecuencia de recuerdos.

Nivel 1:	- monumentos o sitios históricos (569 declaraciones) - zonas típicas (241 declaraciones) - costumbres (150 declaraciones)
Nivel 2:	- monumentos o sitios arqueológicos (43 declaraciones) - monumentos naturales (48 declaraciones) - gastronomía (45 declaraciones) - conjunto arquitectónicos (25 declaraciones) - obras de arte (25 declaraciones)

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 3. Patrimonio recordado.





Fuente: Elaborada por los autores.

La urdimbre de los recuerdos

Profundizando en las categorías anteriormente señaladas, desarrollamos a continuación una breve semblanza de los principales referentes a los que ha aludido el alumnado. Así pues, se menciona lo que sigue.

La arquitectura religiosa está presente en todos los participantes. Más concretamente, se refieren a las iglesias (en general o concretas), santuarios, ermitas, conventos, monasterios e incluso Palacio Episcopal. Estas evocaciones hay que vincularlas con las localidades concretas por la riqueza de su patrimonio.

Los museos configuran otra de las urdimbres de este proceso identitario. Su presencia en los recuerdos del alumnado muestra la existencia de una oferta museística de una gran diversidad que es conocida por los declarantes.

También singulares, por el alcance que tienen, son las evidencias vinculadas con *la cultura y la formación*, en las que no se olvidan las instituciones universitarias, las de formación a todos los niveles (música, militar o de alto rendimiento), los centros culturales-bibliotecas y los centros de estudios de primaria y secundaria.

Los restos arqueológicos, la existencia de un pasado remoto que está recuperado, o en vías de hacerlo, es también un referente ampliamente identificado. Así, desde el periodo neolítico, ibérico, romano, árabe y cristiano, en forma de edificios aislados o conjuntos arquitectónicos, forman parte de esta identidad de su localidad, siendo los castillos y las murallas los más rememorados, constituyéndose, a veces, en símbolos identitarios de la localidad.

Las obras de arte son igualmente citadas por el alumnado, sobre todo las que continuamente ven en los espacios abiertos (normalmente dedicadas a personajes ilustres) o aquellas que se encuentran en museos, en exposiciones temporales o los trabajos de artesanía y las imágenes religiosas de artistas reconocidos.

La arquitectura civil es otro de los referentes citados en esta urdimbre de las evidencias culturales de su ciudad. La ubicación de la localidad implica parte de esta arquitectura; así, en la zona de la costa se recuerdan puertos, faros, etc.; mientras que en el interior, acequias, norias, pantanos, puentes, molinos o bodegas. Igualmente es reseñable en la memoria la existencia de construcciones militares, antiguas cárceles, plazas de abastos, casas emblemáticas y transportes.

Los monumentos y las zonas típicas constituyen el entramado por donde habitualmente los declarantes viven y se desplazan en su localidad. Las calles, los paseos, las plazas, los jardines y los monumentos, todos ellos con muy diverso significado, son los lugares donde el ocio y las actividades cotidianas llenan muchas horas de su vida local.

La gastronomía también está presente en los recuerdos del alumnado. Este patrimonio a medio camino entre lo material y lo inmaterial recoge, tanto lo que son comidas tradicionales de puchero, como las ensaladas, postres, dulces, vinos, cafés, etc., particularizadas en cada una de las localidades.

Los personajes citados por el alumnado, pues toda localidad tiene figuras ilustres que pueden o no ir más allá del espacio local o ser de otras localidades, o que tengan incluso relevancia nacional. Habría que distinguir entre los que son explícitamente nombrados (normalmente muy escasos) y los que lo hacen por medio de los monumentos y los nombres de calles. Por otra parte están los anónimos o los que representan una profesión.

La música y el deporte apenas son citados y están referidos a bandas de música, coros y danzas, agrupaciones musicales, equipos de fútbol o eventos puntuales.

Los paisajes naturales, tal y como se presentó, tienen una representación muy inferior a los culturales. Están referidos, con la imprescindible contextualización que cada localidad tiene, a playas, miradores, ríos o fuentes, sistemas montañosos y, en un caso, el volcán.

Las costumbres constituyen un referente muy importante tanto en el recuerdo como en las vivencias del alumnado. Las descritas como religiosas, que en muchos casos son muy difíciles de deslindar de las sociales, son las procesiones y las navidades las que estructuran sus vivencias. Por otra parte, las sociales están referidas a las tradiciones, más o menos recientes, de las fiestas patronales, las ferias y los desfiles en los que el carnaval, las de primavera o los caballos del vino son ejemplos.

Los agentes de socialización

Toda esta experiencia que el estudiantado ha construido antes de entrar en la universidad ha sido alcanzada a través de la familia, la enseñanza, las asociaciones, los medios de comunicación y los amigos. La Figura 4 recoge los resultados declarados por el alumnado. Todas estas frecuencias se refieren a las salidas no solamente locales, sino también regionales, nacionales e internacionales. No se van a analizar estas últimas visitas en este trabajo, pero indican que el alumnado posee un bagaje cultural muy amplio, en el que lo local es y puede estar contrastado con otro tipo de experiencias. Los datos muestran que son la ESO y la familia los principales agentes de socialización, seguidos por primaria, Bachillerato y las asociaciones, y alejados de los medios de comunicación.

Figura 4. Los agentes de socialización.

Salidas	Valor absoluto sobre 49 declarantes	Porcentaje
ESO	48	98
Familia	48	98
Primaria	44	89,8
Bachillerato	43	87,8
Asociaciones	41	83,7
Medios	23	46,9

Fuente: Elaborada por los autores.

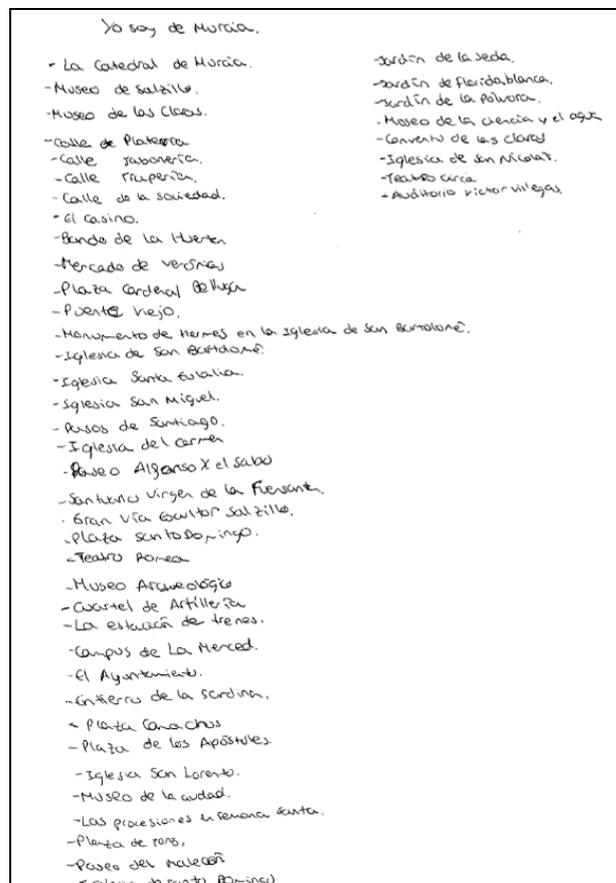
El conocimiento y la construcción del proceso identitario de la localidad: 3 experiencias diferenciadas

Toda la información anterior nos indica las posibilidades que esta línea de investigación tiene. A continuación, vamos a concretar estas aportaciones en 3 experiencias específicas de localidades diferentes de acuerdo a los referentes identitarios que señalamos: 1) las figuras de autoridad; 2) lugares de memoria; 3) símbolos; y 4) creaciones artísticas e intelectuales. La selección de estas 3 ejemplificaciones está condicionada por la extensión del artículo, la representación espacial y el patrimonio local.

Participante 4058

Recordando el patrimonio de Murcia. Tal y como hemos mencionado, el patrimonio de cada ciudad condiciona mucho las experiencias que se tienen. La ciudad de Murcia, con su extenso patrimonio, es uno de los ejemplos seleccionados. Esta participante recordó evidencias de su localidad (Figura 5).

Figura 5. Las evidencias recordadas: participante 4058.



Fuente: Elaborada por los autores.

Cuando se le solicitaba que enseñase su ciudad y explicitara los criterios de esta visita, señaló como relevantes lo que se muestra en la Figura 6.

Figura 6. Los criterios de selección: participante 4058.

Estos criterios algunos criterios utilizados para visitar un lugar:

- La historia que tienen los edificios y monumentos de esos lugares.
- Las fiestas que se realizan allí.
- Lo caro o barato que sea el lugar, es decir, si hay que pagar para entrar o no a los sitios.
- La accesibilidad a ese lugar, esto es, los medios de transportes y las comunicaciones como carreteras o calles a las que podemos tener acceso para llegar allí así como el acceso para las personas con problemas como las personas parapléjicas .
- La seguridad del lugar, o sea, si es un sitio conflictivo o es un lugar más tranquilo o relajado.
- La singularidad de los edificios, monumentos y sitios que podemos encontrar en ese lugar; por ejemplo si hay algún tipo de monumento que sólo se pueda encontrar en ese lugar.
- La cercanía y amabilidad de la población del lugar.
- La comodidad del sitio, esto es, si hay hoteles, apartamentos o algún sitio en el que puedas descansar.
- La cantidad de sitios a visitar en un mismo lugar, o sea, si en un sitio hay distintos lugares para visitar que estén cerca o lejos.
- El clima del sitio a visitar.

Para seleccionar los lugares a visitar usaría los siguientes criterios:

- En primer lugar utilizaría el criterio de la historia pues para mí la historia es el primer criterio que se debe seguir para visitar un lugar o sitio, por eso yo lo primero que visitaría de una ciudad sería lugares históricos, es decir, con mucha historia detrás de ellos.
- En segundo lugar usaría el criterio de la singularidad de los edificios y monumentos de un lugar.
- En tercer lugar emplearía el criterio de la cantidad de sitios que hay para visitar que estén cercanos.
- Por último utilizaría el criterio de la gratuidad del lugar.

Fuente: Elaborada por los autores.

Así pues, son la historia vivida de Murcia (que por su cantidad ha tenido que seleccionar), la proximidad de los distintos lugares a visitar y el coste de la visita los criterios argumentados por la alumna. Por otra parte, si analizamos las evidencias, podríamos interpretar que los cuatro referentes identitarios los construye en torno a las creaciones artísticas (la catedral, la zona monumental de Murcia y el Santuario de la Fuensanta) e intelectuales (en un sentido amplio la Semana Santa, el Bando de la Huerta y el Entierro de la Sardina, se celebran en dos semanas consecutivas en Murcia) que, a su vez, podemos identificarlos como símbolos y lugares de la memoria, en la que también está el río Segura y el puente de los Peligros. Cabe señalar que no alude a las figuras de autoridad directamente, pero podemos señalar a Alfonso X, Salcillo y El cardenal Belluga.

Estos procesos de identidad con su localidad los aprendió en la ESO, con una actividad de diferentes profesores y asignaturas en este conocimiento que van más allá de lo disciplinar e incluso la importancia que tiene el intercambio de alumnos de otras nacionalidades (Figura 7). Por otra parte, la familia se constituye en un agente de socialización muy importante y que es redundante en los lugares a visitar, catedral, museo Salcillo, y la importancia de enseñar la ciudad a la familia (Figura 8). Por último, señala a los amigos y, nuevamente, la referencia de una necesidad de mostrar su ciudad desde un lugar diferente (Figura 9).

Figura 7. Experiencias en la ESO.

-En segundo de la ESO hicimos una excursión a la Catedral de Murcia ya que estábamos dando diferentes estilos arquitectónicos y la Catedral de Murcia es un templo en donde se pueden observar varios estilos puesto que integra un estilo gótico original con algunos añadidos renacentistas, neoclásicos y barrocos. Así, nosotros pudimos observar y aprender bien cuáles eran las diferencias entre estos estilos pues mi profesor de ciencias sociales iba señalando en cada parte de la Catedral cuál era el estilo utilizado.

-Por otro lado, en la ESO he ido en tres ocasiones al teatro romano de Cartagena así como al museo arqueológico de AQUA. La primera vez que visité el teatro romano con el instituto fue en tercero de la ESO porque hubo un intercambio de algunos compañeros míos con alumnos de un colegio de Inglaterra y los profesores creyeron que debían llevar a los alumnos ingleses a ver el teatro romano de Cartagena. La misma situación se produjo un año después, en cuarto de la ESO, pero esta vez el intercambio era con alumnos franceses y los profesores encargados de dicho intercambio consideraron lo mismo. En ese mismo año fui otra vez, pero esta vez fui con la asignatura de latín, y el objetivo de la excursión era visitar el teatro romano y el museo ARQUA para asimilar el calado de los romanos en la Península Ibérica.

-En tercero de la ESO realicé también una excursión a un museo con la asignatura de plástica (no me acuerdo del nombre del museo porque no era un museo fijo, sino un muso que estuvo expuesto poco tiempo), pero este museo era de arte moderno y casi todas las esculturas y cuadros expuestos eran de autores extranjeros y además como no era un museo fijo yo no lo consideraría parte del patrimonio cultural de aquí.

-Por otra parte, también hice una excursión en segundo de la ESO al museo del agua con la asignatura de ciencias naturales para aprender más sobre asuntos físicos.

-Por último también fui en tercero de la ESO a visitar El Casino de Murcia con la asignatura de música, pero esta excursión no era una salida planeada sino que, como nos sobró tiempo después de participar en un concurso de coros, los profesores consideraron adecuado visitar El Casino para nuestro enriquecimiento cultural.

-Todas estas salidas me parecieron bastante interesantes porque ayudaban a relacionar conceptos y temas que ya había estudiado (excepto la excursión al Casino de Murcia) con objetos prácticos, es decir, que, cuando por ejemplo vi el estilo gótico en clase de ciencias sociales en segundo de la ESO, después podía ver un ejemplo de ese estilo gótico en la Catedral, lo que resultaba muy práctico y útil a la hora de estudiar.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 8. Experiencias con la familia.

- Con mi familia fui una vez a visitar el teatro romano y también el museo ARQUA en Cartagena, cuando tenía 16 años y, como ya lo había visitado en varias ocasiones anteriormente, me pareció un poco repetitivo, pero, aun así, me volvió a parecer interesante porque había piezas y exposiciones de las que no me acordaba.

-También fui una vez a visitar el museo Salcillo cuando tenía trece años, y me resultó muy interesante ver las obras realizadas por este escultor. Además, también me ayudó a la hora de estudiar ya que, al ver obras barrocas, luego al estudiarme este estilo, podía relacionar lo visto con lo estudiado.

-Por otra parte también he ido en tres ocasiones a visitar la Catedral de Murcia con mi familia. La primera de ellas sería cuando yo tenía siete años y la segunda cuando tenía diez u once años y fuimos porque queríamos visitar por nuestra cuenta uno de los edificios más importantes de Murcia. La tercera vez fue cuando tendría ocho o nueve años y esta vez el motivo de la visita fue porque vinieron unos primos de Málaga y ellos nos pidieron que los lleváramos a la Catedral ya que es muy conocida. Las dos primeras ocasiones me resultó algo aburrido pero fue por la edad que tenía, sin embargo la tercera la visita ya me pareció más interesante ya que la Catedral de Murcia es muy bonita y fascinante.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 9. Experiencias con asociaciones y amigos.

-Con mis amigos he visitado en una ocasión el patrimonio de Murcia y fui al museo de las Claras. Realicé esta excursión porque queríamos llevar a los franceses que teníamos asignados a algún lugar de Murcia con mucha historia detrás y se nos ocurrió llevarlos al museo de las Claras puesto que los otros lugares de Murcia que tienen mucha historia ya los habían visitado. Esta excursión la hice cuando estaba en cuarto de la ESO por lo que tendría quince o dieciséis años y me pareció muy interesante porque el museo de las Claras en Murcia no es de los sitios para visitar más conocidos, pero, sin embargo, es muy bonito y con mucha riqueza histórica.

Fuente: Elaborada por los autores.

El proceso identitario lleva consigo la implicación en mostrar localidad a otros, como se ha visto en la realidad, solamente que ahora se le pide que lo realice supuestamente a un grupo amplio de visitantes. Sus criterios de selección: historia, singularidad, proximidad y precio, le llevan a un breve recorrido por la catedral, calles emblemáticas, casino, museo Salcillo y los pasos de Santiago.

Figura 10. Diseño de la visita a Murcia.

Lo primero que haría sería visitar la Catedral de Murcia y les explicaría que se llama en realidad La Santa Iglesia Catedral de Santa María y que es el templo principal y sede de la Diócesis de Cartagena. A continuación añadiría que fue consagrada en 1465 y que sufrió varios añadidos (como la torre-campanario) o algunas reformas puntuales (nuevas capillas o fachadas) principalmente en los siglos XVI y XVIII, por lo que contempla el estilo gótico original con añadidos renacentistas, barrocos y neoclásicos ... y las capillas de los Vélez, de Junterones y del Trascoro. También les explicaría que en la Capilla Mayor se halla la urna sepulcral donde reposan el corazón y las entrañas de Alfonso X el Sabio.

A continuación los llevaría a las tres esquinas donde se cruzan las calles Trapería, Platería y Jabonerías. Les explicaría que este es el kilómetro cero de Murcia y les pasearía por las calles Platería Trapería y Jabonerías. Estaría quince minutos paseando por estas calles. Estas tres calles son las más importantes de Murcia y las más transitadas ya que son las más céntricas y muy comerciales

Más tarde les llevaría al Casino de Murcia y les explicaría que es uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad de Murcia, España. Además les diría que el edificio, cuya construcción comenzó en 1847, es una mezcla de distintas corrientes artísticas que coexistieron en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX en España y fue declarado monumento histórico-artístico nacional en 1983, por lo que en la actualidad está considerado bien de interés cultural, con la categoría de «monumento».

A continuación les enseñaría el Museo Salcillo el cual está dedicado monográficamente a las obras realizadas por el escultor murciano Francisco Salcillo. Les explicaría cuáles son las obras que se exponen principalmente como Los pasos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, que salen en procesión en la mañana de Viernes Santo, el Belén de quinientas cincuenta y seis piezas y una cincuentena de bocetos preparatorios .

Por último les llevaría a ver la Iglesia de Pasos de Santiago también llamada los Pasos de San Diego puesto que es el primer templo cristiano de la ciudad. Les explicaría que se encuentra aquí desde el principio de la Reconquista y que se dice que fue la primera iglesia dedicada a San Miguel en Murcia. También añadiría que los Pasos de San Diego debían su nombre al convento de unos frailes que se encontraba en dichos terrenos. Además les explicaría que su interior, de estilo mudéjar, resulta igual de raro: una sola nave con un espacio parecido a los mirhab de las mezquitas, donde se posicionaba el presbiterio; se trata del único artesonado morisco en madera que se conserva en la ciudad de Murcia.

Fuente: Elaborada por los autores.

Participante 4003

Recordando el patrimonio de Barqueros (993 habitantes), un pueblo pequeño. Se le pidió a la participante que realizara este trabajo, teniendo presente que su instituto está en otra localidad. Concretamente, las evidencias de su localidad fueron las siguientes:

4003.4.2.1.01.- Volcán.

4003.4.2.1.02.- Virgen de los Dolores.

4003.4.2.1.03.- *Se hacen carreras de coches (rally) y está en muchas rutas ciclistas debido a la cantidad de curvas que tiene la carretera.*

4003.4.2.1.04.- Textil.

4003.4.2.1.05.- Agricultura.

4003.4.2.1.06.- Ganadería.

4003.4.2.1.07.- Grupos senderistas.

4003.4.2.1.08.- Mucha vegetación.

4003.4.2.1.09.- Fiestas patronales septiembre.

4003.4.2.1.10.- Elección de la reina.

4003.4.2.1.11.- *Los padres dan los regalos que compran a sus hijos por navidad a un grupo de jóvenes del pueblo que se disfrazan de reyes magos y van por las casas repartiéndolos la noche de reyes.*

4003.4.2.1.12.- *Misa “a los Quintos” (se hacía antiguamente en muchos lugares para despedir a los hombres que se iban a la mili, hoy en día el mi pueblo se sigue haciendo).*

4003.4.2.1.13.- *La mayoría de la gente es empresaria.*

4003.4.2.1.14.- Pocos estudios.

4003.4.2.1.15.- Ermita.

4003.4.2.1.16.- *Recetas dulces navideños tradicionales.*

Cuando se le solicitaba que enseñase su ciudad y explicitara los criterios de esta visita, señaló como relevantes los señalados. Si analizamos las respuestas, podríamos interpretar que los cuatro referentes identitarios los construyen en torno a un fenómeno natural (el volcán del Morrón) y religioso-social (la Virgen de los Dolores y la rivalidad creada entre los lomereros y los bajeros). Estos procesos de identidad con su localidad solamente los aprendió en primaria y con la familia

A pesar de esto, hacíamos muchas excursiones dentro del pueblo, organizadas por el propio director, que en su niñez vivió en él. Organizaba diferentes rutas por las zonas de vegetación que rodean al pueblo. En distintas actividades realizadas en el centro, los alumnos tuvimos que redactar historias que nos tenían que contar nuestros abuelos u otros familiares sobre cómo era el pueblo antiguamente, sus costumbres, estructura, lenguaje empleado, etc.

Por último, cuando se le pidió que enseñara su localidad, se remitió a la visita al volcán del Morrón. Sin embargo, realizó una descripción de lo que es significativo en su localidad explicando el sentido de todo ello (Figura 11).

Figura 11. Información sobre Barqueros.

<p>-Un volcán, llamado "Morrón"</p> <p>-Lenguaje: en Barqueros se emplea un lenguaje más propio del "panocho" que del castellano actual. Se usan muchas palabras que hoy en día ya no se utilizan en ninguna parte de la región e incluso algunas que son solamente propias de este pueblo.</p> <p>-Recetas dulces navideñas tradicionales</p> <p>-Hay un fuerte sentimiento hacia la religión y sobre todo hacia su virgen, la Virgen de los Dolores. Los barquereños la sacan a hombros en fiestas.</p> <p>-Este pueblo destaca por la agricultura, esencialmente olivos y almendros</p> <p>-Se hacen carreras de coches (rally) y está en muchas rutas ciclistas debido a la cantidad de curvas que tiene la carretera. Ésta ha sido recientemente reconstruida, pero aún así siguen habiendo muchas curvas.</p> <p>-No hay desempleo en el pueblo, la mayoría de los habitantes tienen negocio propio y los que no trabajan en los de los otros. La mayoría se dedican al sector textil. Afortunadamente, la crisis no ha hecho muchos estragos en el pueblo, los habitantes del pueblo se ayudan unos a otros.</p> <p>-En septiembre son las fiestas patronales del pueblo, en las cuales se realizan numerosas actividades tradicionales en las que participan desde los más pequeños hasta los más mayores. El pueblo se divide en "lomeros" (los que viven en la parte alta) y "bajeros" (que viven en la parte baja) y entre ellos se enfrentan haciendo juegos. Además en junio los habitantes de Barqueros votan en el jardín del pueblo a la reina de las fiestas de ese año.</p> <p>-En navidad hay dos tradiciones a destacar, por un lado los padres dan los regalos que compran a sus hijos por navidad a un grupo de jóvenes del pueblo que se disfrazan de reyes magos y van por las casas repartiéndolos la noche de reyes. Estos jóvenes son los que cumplen 16 años ese año. Por otro lado se hace una misa "a los Quintos" que se hacía antiguamente en muchos lugares para despedir a los hombres que se iban a la mili, se hace a los chicos y chicas del pueblo de 17 años durante la misa de la noche de Nochebuena.</p> <p>-Los barquereños no tienen muchos estudios, desde pequeños ayudan a sus padres en sus trabajos y en cuanto pueden abandonan los estudios y empiezan a trabajar.</p> <p>-También hay una ermita, un campo de fútbol, un jardín y una pista de pádel</p> <p>-Debido a la cantidad de vegetación que posee el pueblo, éste es lugar de muchas marchas senderistas. Incluso los propios habitantes han creado un grupo senderista para hacer rutas por Barqueros y conocerlo mejor</p>
--

Fuente: Elaborada por los autores.

Participante 4032

Recordando el patrimonio de Jumilla, un pueblo mediano con historia vinculada a un contexto diferente: tierras altas de la comunidad vinculadas con el vino y los cereales. Este participante recordó las evidencias de su localidad, presentadas en la Figura 12.

Figura 12. Evidencias recordadas: participante 4032.

-
- JUMILLA**
- Museo de la Semana Santa
 - Teatro Uico
 - Castillo
 - Monasterio de Santa Ana
 - Museo Arqueológico (Plaza arriba)*lugar
 - Museo (Jardín de las Ranas)*lugar
 - Iglesia del Salvador
 - Iglesia de Santiago
 - Pueblo Nuevo.
 - El Casón.
 - Bodegas Luzón.
 - Jardín del Rey Don Pedro.
 - Bodegas San Isidro (BSI)
 - Fiestas**
 - Fiesta de la Vendimia de Jumilla
 - Gran Carbalgata del Vino
 - Semana Santa. Declarada Interés Turístico Nacional.
↳ (Imágenes)
 - Gastronomía**
 - (Hotel) de Salnes Pío XII
 - Restaurante San Agustín
 - Ruta del Vino.

Fuente: Elaborada por los autores.

La ubicación de la ciudad y su economía marcan el proceso identitario, pues si bien por una parte se señala la importancia de la historia (Castillo, Iglesia de Santiago y el Monasterio de Santa Ana), por otra se destacan las fiestas (Semana Santa y la de la Vendimia) y los parajes naturales (Jardín botánico y fuente de la Jara). No hay una mención clara a las figuras de autoridad (solamente son mencionados el Rey Don Pedro y los museos de Jerónimo Molina, ilustre jumillano). Los lugares, los símbolos y las creaciones artísticas están centradas en las fiestas en torno a la economía (el vino) y la religión (procesiones, santuario, iglesia) y la relación con el entorno: fuente y jardín botánico.

Cuando se le solicitaba que enseñase su ciudad y explicitara los criterios de esta visita, señaló como relevantes tanto el patrimonio cultural (Museos, Iglesia, Monasterio y teatro), como el natural (Jardín Botánico y la Fuente de la Jara).

Figura 13. Criterios de selección: participante 4032.

Para la visita voy a seleccionar los dos Museos Jerónimo Molina, la Iglesia de Santiago, el Teatro Vico, el Monasterio de Santa Ana y la fuente de la Jarra y Pueblo Nuevo.

En primer lugar, he elegido los Museos porque en ambos se recoge piezas y cosas varias de la historia y la cultura de Jumilla y pertenecen al importantísimo patrimonio cultural tangible que rodea esta ciudad y que ha costado mucho lograr. Como he dicho anteriormente, el museo arqueológico está situado en el Palacio del Concejo, realizado a mediados del siglo XVI, y único ejemplo de arquitectura civil dentro del Renacimiento en la Región de Murcia (así, también podemos aprovechar la visita para explicar un poco la historia de este antiguo concejo). La segunda parte de este museo, se encuentra en el Jardín de las Ranas, muy próximos ambos (por eso los podremos visitar los dos) y este segundo cuenta con minerales, cerámica y vidrio con botellas y jarritos de Castril.

La Iglesia de Santiago será otro lugar a visitar porque es uno de los edificios emblemáticos de la ciudad de Jumilla y de toda la región de Murcia, además fue declarado Monumento Nacional en el año 1931, no sólo por la belleza histórica de sus líneas y obras de imaginería, sino por ser considerado el primer templo de gran cúpula sobre crucero construido en la Diócesis de Cartagena. Cuando la población de Jumilla ya había dejado la zona del castillo como núcleo poblacional para expandirse a los pies de la colina, coincidiendo con el despegue económico de la villa, se construyó esta iglesia monumental. Por todo ese esplendor y trabajo del pueblo de Jumilla, esta Iglesia se convierte en algo especial digno de ver con detenimiento.

El teatro Vico lo visitamos para conocer su historia. Al igual que las demás visitas, forma parte del patrimonio cultural tangible y es uno de los edificios más significativos de Jumilla, ya que atrae mucha economía a la ciudad. Se construyó a finales del siglo XIX.

El jardín Botánico la Estacada de Jumilla, más conocido como Pueblo Nuevo, se encuentra al oeste de la carretera comarcal de Cieza, un kilómetro al sur del casco antiguo, con una superficie de 19.547 m² y lo podemos situar dentro del Patrimonio natural jumillano, lo que atrae muchos.

Por último, el Monasterio de Santa Ana y la fuente de la Jarra serán ideales para conocer el pleno corazón de la sierra. Con esta visita podemos conocer patrimonio natural y patrimonio cultural tangible, por lo que será un lugar bien aprovechado. Junto al manantial de la Fuente de la Jarra, la Orden Franciscana decidió edificar el convento a finales del siglo XVI.

Fuente: Elaborada por los autores.

La construcción de este proceso de conocimiento de su localidad lo focaliza principalmente en la ESO – fundamentalmente los museos de Jumilla (Figura 14) –, primaria, familia y amigos (Figura 15), todas ellas incidiendo en los mismos lugares.

Figura 14. Experiencias realizadas en la ESO.

Durante la ESO, en cambio, sí realizamos algunas salidas culturales para conocer el Patrimonio de Jumilla y de Murcia principalmente.

En primer lugar, visitamos los dos museos que se encuentran en Jumilla, el Museo Arqueológico Jerónimo Molina y el Museo Etnográfico y de Ciencias de la Naturaleza Jerónimo Molina. En el Museo Arqueológico hay una gran colección de materiales del Paleolítico Inferior, de la Prehistoria, del Epipaleolítico y del Neolítico como son varias vasijas o una colección de monedas romanas y el Cipo Funerario de los Jinetes, utilizados en estas fechas y recuperados y expuestos en el museo. También hay restos etnográficos como muestras de cristalería, trabajos realizados en esparto por los artesanos jumillanos, utensilios populares y bordados de los trajes típicos de la ciudad.

El Museo Etnográfico destaca por su botica con tarros y botamen del siglo XVI, así como por la cerámica y el vidrio con botellas y jarritos de Castril. Pero sobre todo, llama la atención su planta dedicada a la geología y los restos fósiles con yacimientos paleontológicos y registros fósiles de huesos de mamíferos del Messiniense. Además, hay otra planta dedicada a la zoología y la botánica con una colección de coleópteros y lepidópteros.

También viajamos a Cartagena para conocer su historia y su teatro romano, además, entramos en una especie de cueva que mostraba imágenes de los edificios antiguos y representaba escenas o casas típicas de la vida de las personas antiguamente. En Murcia también visitamos los lugares más importantes como la catedral o el casino. Y algunos compañeros realizaron un viaje a Toledo.

Estas excursiones no tenían un vínculo específico con ninguna asignatura pero por sus contenidos culturales e históricos las podemos relacionar con la historia y la geografía españolas, luego, resultan bastante interesantes y constructivas para la cultura general.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 15. Experiencias realizadas en primaria, familia y amigos.

En primaria también se realizaron salidas para conocer el patrimonio pero los lugares son muy semejantes a los visitados en la ESO. Salíamos a ver los museos de la ciudad y en Navidad hacíamos una pequeña ruta por conventos, colegios e Iglesias para ver los belenes que cada institución creaba por Navidad. Pero debido a nuestra corta edad, éstas eran pequeñas excursiones para pasar la mañana y aprender algo nuevo de nuestra ciudad. Además, debido a los años que hace de esto, no recuerdo todas las salidas que hacíamos a las cuales si eran fuera, no me podía ir porque me mareaba!

Con mi familia he realizado algunas visitas para conocer el patrimonio. Algunas son repetidas a las realizadas en el colegio o instituto, como las de los museos, pero he visitado lugares que no conocía. Por ejemplo, un día fui a Coimbra que es un monte cercano a mi localidad en el que hay restos arqueológicos de hace mucho tiempo y los especialistas están trabajando en esos restos fósiles de viviendas y cuartos, así como pinturas rupestres que se pueden encontrar allí. También he visitado muchas veces el Monasterio de Santa Ana que se encuentra en otro monte de la ciudad y donde se encuentran algunas de las imágenes de Semana Santa realizadas por Salzillo. Pueblo Nuevo es como una pequeña pedanía que se encuentra a 5 minutos y allí hay un jardín botánico muy amplio y con muchas especies por descubrir. Visitas así fuera de mi ciudad no he realizado y tampoco puedo fijar una edad con la que vi estos lugares porque al estar tan cerca los tengo muy presentes y son lugares que suelo frecuentar porque son muy tranquilos y cómodos.

Con los amigos he ido a los mismos sitios que con la familia porque como ya he dicho son lugares en la naturaleza principalmente y donde se puede estar relajadamente. Lo que no he realizado con ellos son visitas a museos o exposiciones porque ya las habíamos visitado con el colegio y no hemos encontrado otras que nos llamaran la atención.

Fuente: Elaborada por los autores.

La visita a la ciudad que planifica es el resultado de los conocimientos y las vivencias adquiridos con los distintos agentes de socialización, ya mencionados. Más concretamente señala que:

Vamos a realizar una visita guiada por algunos de los lugares más destacados de la ciudad de Jumilla. A pesar de que solo disponemos de dos horas para recorrer el lugar, intentaremos sacarle el máximo provecho posible y veremos de todo un poco: Patrimonio Cultural tangible, natural, etc. (museos, Iglesias, Conventos, teatro, espacios naturales).

Más concretamente, la desarrolla en las etapas que muestran las figuras 16 a 20.

Figura 16. Planificación de la visita: Teatro Vico.

En primer lugar, comenzaremos la guía con la visita al Teatro Vico de Jumilla, patrimonio cultural tangible. En este precioso edificio, los visitantes conocerán su historia, así como la importancia que supone para los habitantes de este lugar, ya que supone una gran fuente de ingresos económicos con la llegada de gente de los alrededores que vienen a ver obras de teatro, conciertos, o conciertos de bandas de música regionales que aquí se celebran.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 17. Planificación de la visita: Museos.

A continuación, avanzaremos para ver, en primer lugar, el Museo Jerónimo Molina situado en el Jardín de las Ranas que está dedicado a la Etnografía y las Ciencias de la Naturaleza. Este museo recoge minerales, cerámica y vidrio con botellas y jarritos de Castril. Pero sobre todo, llama la atención su planta dedicada a la geología y los restos fósiles con yacimientos paleontológicos y registros fósiles de huesos de mamíferos del Messiniense. Además, hay otra planta dedicada a la zoología y la botánica con una colección de coleópteros y lepidópteros. Debido a que parte de la arqueología de este museo se tuvo que trasladar al Museo Arqueológico Jerónimo Molina, es inevitable su visita. Además, la proximidad entre ambos nos posibilita esta visita a pesar del tiempo.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 18. Planificación de la visita: Iglesia de Santiago.

Ahora, pasaremos a ver la Iglesia de Santiago que se encuentra a escasos 100 metros del Museo Arqueológico. Éste es un lugar con mucha historia, vamos a conocer un poco. Fue declarado Monumento Nacional en el año 1931, no sólo por la belleza histórica de sus líneas y obras de imaginaria, sino por ser considerado el primer templo de gran cúpula sobre crucero construido en la Diócesis de Cartagena. También perteneciente al Patrimonio cultural tangible y además con mucha historia para los habitantes de sus zonas más próximas. En este templo, situado a los pies del cerro del castillo, confluyen diversos estilos arquitectónicos y peculiaridades, de ahí que su exterior sea tan llamativo. A la cúpula renacentista se une un cuerpo gótico de visibles arbotantes y una torre con una zona de campanario más estrecha que los dos cuerpos que la sostienen.

Hasta aquí, estimamos haber empleado una hora de la visita. Entonces, cogeremos el autobús particular de nuestra compañía y subiremos a conocer el Convento de Santa Ana y la fuente de la Jarra.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 19. Planificación de la visita: Monasterio de Santa Ana y Fuente de la Jarra.

El Monasterio de Santa Ana tiene varias partes que vamos a ver. Tanto el Monasterio como la fuente de la Jarra serán ideales para conocer el pleno corazón de la sierra. Con esta visita podemos conocer patrimonio natural y patrimonio cultural tangible, por lo que será un lugar bien aprovechado. Junto al manantial de la Fuente de la Jarra, la Orden Franciscana decidió edificar el convento a finales del siglo XVI. Al museo se puede acceder todo el año atendiendo al horario, pues también se realizan ejercicios espirituales. De las diversas estancias del convento destacan especialmente la Ermita, la Biblioteca, el Museo, el huerto y las ermitas.

Fuente: Elaborada por los autores.

Figura 20. Planificación de la visita: Jardín Botánico.

Finalmente, nos desplazaremos al Jardín botánico de la Estacada situado en Pueblo Nuevo donde las personas podrán descansar de todas las visitas y aprovechar para tomar un tente en pie mientras pasean libremente por los 19.547 m² que pertenecen al jardín. En el camino les explicaremos que forma parte del Patrimonio natural jumillano, lo que atrae muchos visitantes y así mismo, muchos reportajes para bodas o celebraciones vienen a realizarse aquí. También les haremos saber que gracias a su diseño de tipo paisajista unido a la excelente calidad del suelo, ha hecho posible un rápido crecimiento de las especies y lo ha convertido en uno de los más visitados de la Región, destacado sobre todo, por sus magníficos ejemplares de coníferas. Actualmente cuenta con más de 150 especies ornamentales de árboles, arbustos y vivaces y otras tantas típicas de la flora autóctona, no sólo de Jumilla sino también del sureste español y el resto de España. Es de

Con esto la visita guiada por Jumilla y sus alrededores quedará terminada. Solo esperamos que les guste mucho, que vuelva, y que se vayan con la impresión de haber aprendido algo más del patrimonio cultural y natural de esta bonita tierra.

Fuente: Elaborada por los autores.

Limitaciones y prospectiva

El concepto de patrimonio es relativo, sometido a los vaivenes de la percepción y del comportamiento humano, por lo que depende de los marcos de referencia intelectual, histórica, cultural, etc., que varían en función de las personas y los grupos que atribuyen su valor. Destaca también el predominio de una visión restrictiva y desintegrada de la conceptualización del patrimonio, provocada por la gran complejidad del concepto, muy abstracto y constituido por una gran multiplicidad de elementos, tanto materiales como inmateriales, interconectados. Prima una perspectiva monumental del patrimonio, basada en consideraciones de grandiosidad, prestigio, antigüedad y belleza; y existe escasa consideración social de algunas de las manifestaciones patrimoniales, entre las que podemos destacar los referentes etnológicos, tecnológicos, documentales y naturales. Tampoco se puede pasar por alto las dificultades organizativas que el empleo del patrimonio puede suponer para su tratamiento dentro o fuera del aula, entre las que se puede destacar el número de estudiantes existente por grupo a la hora de plantear clases dinámicas, planificar actividades o simplemente motivarlos y, mucho más, para realizar salidas a través de las cuales se podrían conectar de forma directa los elementos patrimoniales con el alumnado.

Para comenzar a superar estos obstáculos, entendemos que el papel del profesorado y de su formación es fundamental para el desarrollo de propuestas didácticas eficientes. Quizá sería conveniente establecer vínculos estables entre investigadores universitarios y maestros y profesores de Enseñanza Secundaria y Bachillerato. Asimismo, consideramos necesario fundamentar una formación que establezca relaciones con la institución museística, permitiendo la conceptualización del patrimonio, así como de las estrategias para la aplicación de este ámbito de trabajo en la labor docente, dentro de los programas de formación del profesorado. Igualmente, es fundamental que la formación de los gestores contemple no solo materias relacionadas con el patrimonio y su conceptualización, como sucede en la mayoría de los casos, sino que también se desarrollen conocimientos referidos al valor social del patrimonio y el sentido educativo de los contenidos patrimoniales orientados hacia la formación de ciudadanos, que permitan el desarrollo de procesos de socialización patrimonial y de patrimonialización de la sociedad. Justamente, este trabajo nos abre las puertas a futuras investigaciones relacionadas con:

- a) Cómo la educación patrimonial puede contribuir a la formación de una ciudadanía crítica y responsable;
- b) Cómo evitar que los bienes patrimoniales se vacíen de significados personales;
- c) Cómo propiciar el estudio y la sistematización de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación patrimonial en los diferentes niveles educativos;
- d) Cómo se construyen los cambios de actitudes para que sean favorables a la valoración del patrimonio; y
- e) Cómo están influyendo las nuevas tecnologías en la sociedad actual, en la construcción del concepto de patrimonio y en relación con su difusión, etc.

Conclusiones

Gracias a las aportaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), entre otras tantas, el contenido de la expresión *patrimonio cultural* ha cambiado y se ha ampliado mucho en las últimas décadas. Treinta años de investigación en torno a los recuerdos que sobre el patrimonio

cultural tiene el alumnado al finalizar el Bachillerato nos permiten poner de manifiesto que, para la adolescencia, este patrimonio no se limita exclusivamente a colecciones de objetos museísticos, monumentos, conjuntos arquitectónicos, paisajes culturales, fotografías, películas artefactos históricos, etc., sino que comprende también expresiones vivas o tradiciones legadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros herederos como tradiciones orales, rituales, usos sociales, actos festivos, costumbres, mitos, gastronomía, personajes, música, leyendas, etc., tal y como se ha puesto de manifiesto en este trabajo.

El patrimonio por sí mismo no tiene ningún valor, ya que es la persona la encargada de conferírsele (FONTAL MERILLAS, 2013, p. 10). Y, ante ello, podemos preguntarnos:

¿Acaso no son las propias personas el mayor patrimonio de nuestra sociedad?

No cabe duda de que en la medida en que propiciemos entre quienes conforman nuestra sociedad el conocimiento, la comprensión, la valoración, el cuidado, el disfrute y la transmisión del patrimonio cultural, estaremos contribuyendo al diálogo entre culturas, al necesario respeto hacia diversos modos de vida, a la construcción de una identidad personal desde la infancia y la juventud, y al reto de aprender a vivir con el patrimonio para reconocerlo como valor identitario. Ante ello, tenemos que ser conscientes de que la sensibilización hacia el patrimonio cultural requiere principalmente su conocimiento, puesta en valor y respeto.

La educación patrimonial merece ser pensada desde la posibilidad de activar y fortificar las relaciones entre los bienes locales más cercanos, las teorías del aprendizaje y las personas. El desarrollo de una educación patrimonial sigue siendo una parte importantísima dentro de la gestión del patrimonio local desde una perspectiva global (CALAF MASACHS, 2009, p. 120). Conocer y entender qué piensan los jóvenes acerca del patrimonio cultural es un desafío importante, tanto para la educación formal como para la no formal. Para que la juventud se ocupe y se preocupe por el patrimonio, necesitamos aprender a transmitir un conocimiento clave para su comprensión, fomentando propuestas didácticas y visitas patrimoniales orientadas a sensibilizarla y emocionarla en

torno a él. Para conocer y comprender el patrimonio hay que acercarse a él, hay que dialogar con él y hay que aprender a interiorizarlo e identificarlo como parte que contribuye al desarrollo de nuestra propia identidad. En la medida en que lo comprendamos seremos capaces de asignarle un valor; y, tanto en cuanto seamos capaces de valorarlo, seremos competentes para apropiarnos de él simbólicamente. Es la conservación del patrimonio y su mayor difusión la que nos va a permitir que la juventud pueda pensarlo y disfrutarlo; y justamente, será el disfrute del patrimonio lo que nos permita vivirlo y sentirlo para poder seguir transmitiéndolo.

El diseño y la aplicación de nuevas políticas prácticas de educación patrimonial, concebidas como instrumentos de gestión pedagógica de los bienes culturales locales, se presenta en este sentido como reto emergente al que ha de hacer frente la didáctica del patrimonio para propiciar oportunidades y experiencias pedagógicas que nos lleven a reconocer, pensar y sentir con todo lo patrimonial, reconociéndolo como valor identitario. Así, desde esta perspectiva, conviene reconocer el papel activo y comprometido que tienen que seguir ejerciendo los museos y centros de interpretación, los centros escolares, las asociaciones culturales, las familias, los medios de comunicación y las redes sociales, etc., si queremos implicar a los más jóvenes de la sociedad en la salvaguarda, puesta en valor, exposición y difusión de nuestro patrimonio cultural.

Sabemos que la educación es un proceso cambiante, mediante el cual transmitimos conocimientos, costumbres, valores y formas de actuar. Es por ello que el compromiso adquirido por los diferentes agentes educativos implicados en el desarrollo de una educación patrimonial desde la infancia resulta de especial trascendencia. Con ello, abogamos por la construcción de un nuevo modelo de educación patrimonial más comprometido con la ciudadanía, que partiendo de lo que saben los alumnos en torno al patrimonio, sea capaz de generar novedosas oportunidades didácticas orientadas a colaborar en el desarrollo de su identidad.

Educación y patrimonio constituyen un binomio emergente en el sector de las políticas culturales. Por ello, porque solo se protege y conserva lo que se conoce y se valora, es por lo que las administraciones públicas e instituciones garantes de la salvaguarda del patrimonio cultural, han de llevar a cabo nutridos programas de

actividades destinadas a la formación de los ciudadanos en la importancia de la investigación, protección y conservación de los bienes culturales, tal y como plantea el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2013, p. 1). Estas actividades – aun insuficientes –, junto a la inclusión en los currículos de los diferentes niveles educativos de contenidos y salidas relacionados con el patrimonio, vienen a mostrar el interés existente en el desarrollo de estrategias encaminadas a la promoción de una notable y necesaria educación patrimonial. A este respecto, entendemos fundamentales las relaciones de educadores patrimoniales y docentes, si queremos garantizar desde el sistema escolar oportunidades y experiencias didácticas patrimoniales que contribuyan a comprometer a la población joven con el estudio y valorización del patrimonio cultural.

En definitiva, los recuerdos que sobre el patrimonio cultural tienen los estudiantes al finalizar el Bachillerato, han puesto de manifiesto en este estudio, que:

- La formación alcanzada durante 18 años en relación con el patrimonio permanece entre las vivencias y recuerdos del alumnado, desarrollados a diferentes edades y a través de distintas instancias educativas (enseñanza reglada, familia, amigos, medios de comunicación, etc.).
- El patrimonio se transmite, se aprende, se vive y se siente. El alumnado, en base a sus propias vivencias, es capaz de identificarse con una parte importante del patrimonio más cercano de su comunidad, contribuyendo así al desarrollo de su particular identidad personal. Difícilmente se puede construir una identidad nacional si no propiciamos la interpretación del patrimonio local.
- La educación patrimonial o difusión del patrimonio en escenarios escolares a través de visitas puntuales o salidas de excursión, entre otras posibilidades, facilita que el alumnado tenga un mayor número de recuerdos relacionados con lo patrimonial.
- La construcción histórica del patrimonio es un proceso constante y permanente en el tiempo. El estudiante piensa y vive el patrimonio de su localidad, siendo capaz de construir un conocimiento práctico y útil, que posteriormente puede llegar a explotar desde la narración de vivencias personales. El patrimonio es vivencial en la medida en que lo sentimos como nuestro.
- La redacción de vivencias patrimoniales expresadas directamente por el alumnado nos permite valorar lo que el alumnado sabe y conoce en relación

con el patrimonio; lo que resulta especialmente significativo para diseñar nuevas propuestas educativas orientadas a salvaguardar y poner en valor nuestra herencia patrimonial. Estos testimonios conforman, sin duda, un legado patrimonial que también es justo preservar, valorar y difundir.

En definitiva, este artículo nos lleva a señalar que los estudiantes, en relación con el patrimonio cultural al finalizar el Bachillerato, reconstruyen más recuerdos de los que nos creemos y muchos menos de los que deseamos; alcanzan una formación patrimonial susceptible de ser mejorada; y echan en falta una educación patrimonial más amplia, integradora y consistente. Sin duda, y en este sentido, podemos decir que nos queda mucho por hacer.

Referencias

AYELÉN, Victoria. Planificación urbana y políticas de representación, el patrimonio como recurso de renovación urbana y espacio de confrontación en el casco histórico de Buenos Aires. **Scripta Nova**, v. XIV, n. 331 (71), 2010. Disponible em: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-71.htm>>.

BAKER, Edward La cultura conmemorativa. In: ÁLVAREZ JUNCO, José (Coord.). **Las historias de España**. Barcelona: Crítica/Marcial Pons, 2013, p. 565-653.

BENEDICTO, Jorge; MORÁN, María Luz. **Sociedad y política**: temas de sociología política. Madrid: Alianza, 2009.

CALAF MASACHS, Roser. **Didáctica del patrimonio**: epistemología, metodología y estudio de casos. Gijón: TREA, 2009.

CALAF MASACHS, Roser; MARÍN CEPEDA, Sofía. Adolescencia y educación patrimonial: retos educativos. **Aula de Innovación Educativa**, n. 208, p. 18-21, 2012.

CAPEL, Horacio. **El Patrimonio**: la construcción del pasado y del futuro. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2014.

El patrimonio cultural en los recuerdos del alumnado al finalizar el Bachillerato en España: educación e identidad patrimonial

Pablo Álvarez Domínguez, Nicolás Martínez-Valcárcel, Ramón García-Marín

CAREAGA, Adriana. El patrimonio cultural desde las voces de los jóvenes. Un punto de partida para la educación patrimonial. **Cuadernos de Investigación Educativa**, n. 6, v. 2, p. 51-70, 2015. Disponible em: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5367419>>.

CARRETERO, Mario. **Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global**. Buenos Aires: Paidós, 2007.

CASERTA, Silvia; RUSSO, Antonio Paolo. More Means Worse. Asymmetric information, spatial displacement and sustainable heritage tourism. **Journal of Cultural Economics**, n. 26, v. 4, p. 245-260, 2002.

CUENCA LÓPEZ, José María. El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. **Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura**, n. 19, p. 76-96, 2014. Disponible em: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4725269>>.

CUENCA LÓPEZ, José María et al. La educación patrimonial en las instituciones patrimoniales españolas. Situación actual y perspectivas de futuro. **Clío: History and History Teaching**, n. 40, p. 1-8, 2014. Disponible em: <<http://clio.rediris.es/n40/articulos/mono/MonCuencaetal2014.pdf>>

DÍAZ, Sebastián; GUERRA, Rosario. Construcción de la identidad de grupo local. El espacio y el patrimonio material e inmaterial como referentes identitarios en Trujillo y Huertas de Ánimas. **Gazeta de Antropología**, n. 26, v. 2, 2010. Disponible em: <<http://hdl.handle.net/10481/6737>>.

DORMAELS, Mathieu. Patrimonio, patrimonialización e identidad. Hacia una hermenéutica del patrimonio. **Revista Herencia**, n. 24, v. 1 y 2, p. 7-14, 2011.

DORMAELS, Mathieu. Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social. **Alteridades**, n. 22, v. 43, 9-19, 2012.

FONTAL MERILLAS, Olaia (Coord.). **La educación patrimonial: del patrimonio a las personas**. Gijón: TREA, 2013.

FONTAL MERILLA, Olaia; MARÍN CEPEDA, Sofía. La educación patrimonial en España: necesidades e ilusiones para la próxima década. *Revista PH*, 85, p. 12-14, 2014. Disponible em: <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3442#.WkWY_7gykng>

GABARDÓN DE LA BANDA, José Fernando. Una reflexión crítica de la educación patrimonial en el actual sistema educativo español. In: PAGÈS I BLANCH, Joan; SANTISTEBAN, Antoni (Coords.). **Una mirada al pasado y un proyecto de futuro:**

investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales. Barcelona: Asociación Universitaria de Profesora de Didáctica de las Ciencias Sociales, v. 2, p. 53-60, 2014.

GARCÍA VALECILLO, Zaida. ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. **Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural**, n. 7, v. 2, p. 271-280, 2009. Disponible em: <http://www.pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf>.

GARCÍA VALECILLO, Zaida. Cómo impedir la muerte social del patrimonio cultural? Educación Patrimonial un área emergente. **Mouseion**, n. 23, p. 41-56, abril, 2016. Disponible em: <https://www.academia.edu/24860868/C%C3%B3mo_impedir_la_muerte_social_del_patrimonio_cultural_Educaci%C3%B3n_Patrimonial_un_%C3%A1rea_emergente>.

IBARRA, Macarena; RAMÍREZ, Cecilia. Educación patrimonial en Chile. Una propuesta para el desarrollo de la identidad local. **Educación Patrimonial**, n. 6, p. 39-47, 2014. Disponible em: <http://revistaamericapatrimonio.org/rev_6_3.pdf>.

MARTÍNEZ-VALCÁRCEL Nicolás; GARCÍA-MARÍN, Ramón (Coords.). **El patrimonio enseñado: plataforma para el desarrollo de un turismo responsable**. Base de datos 2013-2014. Murcia: Diego Marín, 2015.

MARTÍNEZ-VALCÁRCEL Nicolás; GARCÍA-MARÍN, Ramón. **La construcción de los recuerdos escolares de Historia de España en Bachillerato (1980-2015)**. Base de datos 1980-2003. Murcia: Diego Marín, 2016.

MARTÍNEZ-VALCÁRCEL, Nicolás; SOUTO-GONZÁLEZ, Xosé M. (Coords.). **La construcción de los recuerdos escolares de Historia de España en Bachillerato (1993-2003)**. Base de datos 2009-2011. Murcia: Diego Marín, 2014.

PINTO, Helena. Desafíos de la Educación Patrimonial. La enseñanza y el aprendizaje de la historia en sitios patrimoniales. **Clío: History and History Teaching**, n. 40, p. 1-14, 2014. Disponible em: <<http://clio.rediris.es/n40/articulos/mono/MonPinto2014.pdf>>.

PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN Y PATRIMONIO, 2013. Disponible em: <<http://ipce.mcu.es/pdfs/PNEducPatrimonio.pdf>> .

PRATS, Joaquín, BARCA, Isabel y LÓPEZ, Ramón (Eds.). **Historia e identidades culturales**. Braga: CIED, 2014.

SALKIND, Neil J. **Exploring Research**. New Jersey: Pearson Education, 2009.

El patrimonio cultural en los recuerdos del alumnado al finalizar el Bachillerato en España: educación e identidad patrimonial

Pablo Álvarez Domínguez, Nicolás Martínez-Valcárcel, Ramón García-Marín

STAKE, Rober E. **Evaluación comprensiva y evaluación basada en estándares**. Barcelona: Graó, 2006.

TAGAKI, Hisakazu. Tourism and cultural heritage in historical cities. In: PAZOS OTÓN, Miguel et al. (Eds). **Touristic Management of World Heritage Monuments and Cities**. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, p. 9-17, 2013.

TEIXEIRA, Simonne. Educación patrimonial: Alfabetización cultural para la ciudadanía. **Estudios pedagógicos**, n. 2, p. 133-145, 2006. Disponible em:
<http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052006000200008&script=sci_arttext>.

VV.AA. **Guía para la evaluación de las políticas culturales locales**. Salamanca: Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), 2009. Disponible em:
<<http://www.femp.es/files/120-18-CampoFichero/Evaluacionpol%C3%ADticas.pdf>>.

Recebido em 08/10/2017
Aprovado em 08/12/2017

Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC
Programa de Pós-Graduação em História - PPGH
Revista Tempo e Argumento
Volume 09 - Número 22 - Ano 2017
tempoeargumento@gmail.com